



Nº 161 a 166

Publicados

***Año 2016: 15.02; 14.03;
20.06; 25.07 y 05.09.***

Año 2017: 26.06 y 03.07.

Año 2018: 29.01.

***El Post
del Lunes***

Marià Moreno

Serie

Peatón de la Economía

- 1. Peatón de la Economía.***
- 2. Algunas Preguntas.***
- 3. Todo esto no fue un error.***
- 4. Antón Costas nos dice...***
- 5. Temer a la Economía.***
- 6. ¿Dónde están los cambios?***
- 7. ¿Qué comparte la economía?***
- 8. La mejora económica ¿Es esto?***

Peatón de la Economía es la más singular de las Series del Post del Lunes, dado que los Post que la componen no se han publicado de manera secuencial como en el resto, sino tan discontinua como se muestra. La Serie intenta aportar un conjunto de reflexiones acerca del devenir económico desde la posición de mero peatón (y nulo hacedor) de su dictado.

Peatón de la Economía (1)

Peatón de la Economía

Es sabido que el peatón de la historia transita por ella sin alcanzar a comprender la causa real de los grandes sucesos que le afectan. No nos parece ir mucho mejor como peatones de la economía de este tiempo. Resuenan de nuevo los tambores de tiempos difíciles, y lo hacen cuando todavía está bien prendido el fuego de una monumental crisis económica, de la que tras múltiples explicaciones quizás solo podamos quedarnos con la convicción de que quienes debían ser buenos y honorables, fueron malos y actuaron con absoluta indignidad, sin que, además, parezca que hayan recibido demasiado castigo por ello.

Ciertamente la situación debe tener su importancia cuando resulta preferible pagar que cobrar por invertir el dinero. Como sucede con cada nueva tempestad seguimos aprendiendo nuevas e imprescindibles expresiones como ahora la de "tipos de interés negativos". Desde luego siempre es momento de aprender algo nuevo. Por más que su trozo de calle sea estrechísimo e irrelevante, por más que le resulte inalcanzable el conocimiento de las causas reales, no por ello el peatón de la economía puede dejar de pensar que vive prisionero de un sistema económico absolutamente incontrolable, que lo es porque rechaza frontalmente cualquier tipo de moderación o supervisión. Componiendo una paradoja perfecta. Los responsables de los grandes estragos rechazan cualquier control real sobre su acción porque eso sería muy perjudicial para la economía, cuando para lo único que sería realmente perjudicial es para su capacidad de generar estragos. Con todo, y con la prudencia propia de su insignificante condición, el peatón cree que le es posible alcanzar una conclusión: El neoliberalismo económico no defiende la libertad, defiende pura, lisa y llanamente, el libertinaje.

Marià Moreno

Peatón de la Economía (2)

Algunas preguntas

Desde el estrechísimo e irrelevante trozo de calle por el que transita y desde el inalcanzable conocimiento de las causas reales, un peatón de la economía sí puede formularse algunas preguntas respecto a nuestro sistema económico, o al menos, eso cree.

- ✓ Si una de las preocupaciones de cualquier familia en cualquier lugar es dotar de moralidad a sus hijos, de que sus actos sean, por tanto, morales ¿Porqué nuestro sistema económico puede ser inmoral? ¿Qué le concede ese derecho? ¿Porqué cuando la acción del mercado resulta inmoral eso no es relevante? ¿Porqué asociar moralidad a la economía suscita sonrisas, cuando asociar moralidad al ser humano es algo más que necesario en su educación y nadie se ríe de ello?.
- ✓ Si el objetivo último del dinero es obtener rentabilidad en sus inversiones, como cualquier manual de economía indica ya en su primera página ¿Porqué una increíble masa de dinero está aceptando, no solo no obtener ninguna rentabilidad, sino pagar por que le hagan el favor de guardarlo? ¿Cuál es la magnitud de la tragedia que se oculta detrás? ¿O es que la sin razón de un sistema muy pero muy enfermo de "corto plazo", no tiene más remedio que aflorar en alguna parte?.
- ✓ Si el mercado es la mejor y más eficiente forma de generar y distribuir riqueza y una vez inventado ya no hay que hacer nada más ¿Porqué el gobierno se pasa la mitad del tiempo promulgando legislación para tratar de corregir los déficits que el mercado plantea? y ¿Porqué la otra mitad de su tiempo la dedica a promulgar legislación para paliar los desmanes y tropelías cometidos por el mercado?
- ✓ Si resulta evidente que para distribuir primero hay que tener y por tanto que también lo primero sea crecer ¿Qué magia y de qué color tiene un sistema que es capaz de crecer, no solo sin distribuir nada, sino haciendo que lo único que crezca de verdad es la desigualdad?

Hay muchas más preguntas, sin duda, y tiempo habrá de hacerlas, pero desde el ningún lugar por el que transita este peatón, cada vez se hace un poco evidente que es probable que no haya más respuesta que la ignorancia real sobre aquello que con, extrema inconsciencia, se puso en marcha bien entrada la segunda mitad del siglo XX: la inconcebible expansión de la masa monetaria.

Marià Moreno

Peatón de la Economía (3)

Todo esto no fue un error

Tres importantes economistas del Fondo Monetario Internacional (FMI), afirman que las políticas de austeridad se vinculan con el aumento de la desigualdad y que eso es malo para el crecimiento, inmediatamente el FMI reacciona desde su cabecera para afirmar: "No se trata de que el Fondo esté a favor o en contra de la austeridad, nadie quiere austeridad innecesaria". Una respuesta que suena a "no pero sí, esto es, que sí pero no", una forma de hablar y no decir nada que el FMI sabe manejar con cierta soltura.

¿Decretar las políticas de austeridad fue un error? En absoluto siguiendo el manual neoliberal. Era y es lo que hay que hacer: proteger a ultranza los intereses de los que prestaron dinero y bajar el déficit público aunque fuera a martillazos, por tanto, nadie se equivocó al dictarlas, si bien estamos a punto de que también nadie reconozca que lo hizo. Su fracaso, incluso desde la óptica de la economía liberal (sin el neo) es tan estrepitoso, que pronto va a ser universalmente reconocido. Ningún liberal desea deudores (países) que jamás podrán pagar sus deudas ni trabajadores empobrecidos que consumirán muy poco mientras que el mercado los necesita mucho más activos, ni tampoco desea que la economía financiera tenga esclavizada a la economía de las empresas y personas (la economía real). Sobre todo porque la economía financiera no es más que una gigantesca bola especulativa (productos derivados) que se ha hecho imposible de desactivar.

Pero es evidente que algo ha fallado y ha fallado mucho, es muy probable que, salvo el caso de unos cuantos fanáticos literalmente locos por el dinero, a las personas que componen ese 1% que posee la mitad de todo, no les haga especial ilusión que eso suceda y que vaya en aumento. Suelen ser personas inteligentes que saben que cualquier radicalización de una situación, y ellos protagonizan una realmente salvaje, no suele acabar bien, y ciertamente, estas personas tienen infinitamente más que perder (ese es justamente el drama) que el resto de la humanidad.

Sostengo que el "fallo" no previsto por la brusca reacción del manual neoliberal se encuentra en la minusvaloración de las magnitudes, en la creencia de que era posible seguir manejando a la "bestia" creada (ruego que me sea permitida esta expresión), cuando eso ya no es así. Desde luego resulta inasumible admitir que nadie ya controla, de verdad, nada, ocupe el lugar que ocupe en la pirámide del sistema financiero. La increíble expansión de la masa monetaria, el brutal volumen y protagonismo de los instrumentos financieros (creados y alimentados al solo servicio de la especulación), la multiplicación y dispersión absoluta de los agentes financieros capaces de producir cualquier percance (más o menos como si cada barrio dispusiera de un tanque y pudiera disparar con él a quién le diera la gana). Todo junto y sumado a una desregulación (siempre tan nociva para los mercados pero no para los

Peatón de la Economía (3)

Todo esto no fue un error

ciudadanos) que probablemente anime el ingenio pero ha demostrado hacerlo mucho más con la avaricia.

La magnitud de la tragedia es enorme porque todas las magnitudes implicadas también lo son, y quienes creyeron poder controlarlas olvidaron que entre las muchas capacidades del ser humano está la de crear cosas que luego no puede manejar, y ahora, naturalmente, no pueden decirnos: "simplemente, no sabemos qué hacer". No solo sería un bello gesto sino que es necesario para que podamos empezar a construir de otra manera y desde una escala mucho más humana, en todo.

Marià Moreno

Peatón de la Economía (4)

Antón Costa nos dice...

Antón Costas es catedrático de política económica de la Universidad de Barcelona y hasta muy recientemente ha presidido el Círculo de Economía también en Barcelona. En ocasiones la mejor forma de escribir es justamente copiar, a modo de escriba sumerio, lo que otros han escrito con verdadero tino. Esta es una de ellas.

Con el expresivo título de: "*Una jaula de sadomasoquistas*", en *El Periódico* del jueves 21 de julio, Antón Costas nos dice cosas como estas:

"...Ahora, como saben, están pensando en multar a España y Portugal por el incumplimiento de la regla del déficit público y van a exigirles un nuevo recorte de gasto social. Es un despropósito político que no tiene el menor apoyo ni en el conocimiento económico existente ni tampoco en la realidad de los hechos".

.../...

"Es evidente que la política de recortes de gasto social (sanidad, educación y prestaciones sociales) y aumentos de impuestos a las familias que la Comisión Europea impuso a los países que en el 2010 tenían un elevado déficit ha fracasado, tanto en el objetivo de recorte del déficit como en la vuelta al crecimiento. Les aseguro que la idea de 'austeridad expansiva' era un misterio mayor que el de la santísima trinidad. Era una creencia, no una idea basada en la razón. Solo la fe podía sostener esa entelequia.

Era previsible que el intento de reducir rápida y drásticamente el déficit público a través de los recortes de gasto social y el aumento de impuestos iba a empeorar las condiciones de vida de los más débiles y a bloquear en general el crecimiento de la economía.

No hace falta estudiar un grado en Economía para saber que cuando el sector privado está débil porque el consumo de las familias y la inversión empresarial se han desplomado por el efecto de la crisis, la solución no puede pasar por reducir la potencia del otro gran motor de la economía. Es decir, recortar el gasto público de carácter social y la inversión pública. El desastre estaba asegurado".

.../...

"La sorpresa ha sido España. En los dos últimos años ha sido la economía europea que más está creciendo. ¿Saben por qué? En parte, porque el gobierno de Mariano Rajoy no ha cumplido con el objetivo del déficit marcado por las autoridades europeas".

.../...

"Les aseguro que todos los economistas dedicados a esta cuestión señalan el fracaso de la austeridad."

Peatón de la Economía (4)

Antón Costa nos dice...

.../...

"¿Por qué las autoridades políticas y económicas europeas siguen empeñadas en el error de la austeridad? Es un misterio inexplicable desde el terreno de la economía. Una hipótesis no descartable es que algunos ámbitos de la política económica europea se han convertido en una jaula de sadomasoquistas que no tienen que responder por las consecuencias de sus acciones".

.../...

"¿Cuáles son los argumentos que se presentan para multar ahora a España y Portugal? Desde luego no tienen nada que ver con la razón económica, como ya he señalado. Tienen que ver con una seudoreligión económica que utiliza términos como 'culpa', 'penitencia' y otros muy similares.

¿Cómo escapar de esta situación? El primer paso es cuestionar la propia credibilidad de las autoridades europeas. Como ocurre con algunas monedas, su autoridad intelectual está sobrevalorada...."

Con esta larga transcripción, este peatón de la economía se siente honrado al rendir con ella homenaje a un economista que nos ayuda a entender mejor la realidad que vivimos.

Marià Moreno

Peatón de la Economía (5)

Temer la Economía

El origen etimológico de la palabra economía significa "administración de la casa", en la que un jefe de familia (padre, madre o ambos) son los administradores y responsables de que la economía de la familia sea sana. La economía, por tanto tiene que ver con la gestión de aquello que es común (patrimonio familiar) y su responsable ejercicio debe por tanto beneficiar a todos sus miembros (ser sano).

Siguiendo con ese significado original, las personas que forman una comunidad deben recibir de su economía lo mejor que cada situación pueda ofrecer, esto es, el reparto equitativo de aquello que la misma comunidad pueda generar tanto en la bonanza como en tiempos menos favorables. La economía no debe ser temida en ningún caso, ni considerada como algo ajeno a la voluntad de las personas que se encuentran inmersos en ella.

Sin embargo, es un hecho que nuestra economía actual se ha desconectado absolutamente de cualquier noción de administración de lo común, hasta el punto que si preguntamos qué quiere decir que una economía sea "sana", probablemente más de un economista nos diría que es realmente difícil definirlo.

La economía ha dejado de ser algo que deba amparar al conjunto para convertirse en una fuerza abstracta, cuyos designios nadie conoce, y como cualquier cosa impredecible necesariamente se convierte en algo temido, pero tan profundo cambio tiene un claro sentido, conseguir que la economía de todos esté al servicio de la de unos pocos, para eso es necesario que muchos deban temerla, de forma que el reducido grupo que sí disfruta de la economía, pueda incluso advertir a la gran mayoría que si "se portan bien", quizás entonces, los dioses de la economía sean bondadosos y algo les alcance a ellos.

Marià Moreno

Peatón de la Economía (6)

¿Dónde están los cambios?

La medicina nos sorprende una y otra vez con sus progresos, con sus alentadoras noticias. La educación se encuentra inmersa, en palabras de sus protagonistas, en una auténtica revolución que avanza positivamente en favor de un mayor reconocimiento de la singularidad de cada alumno. Son dos ejemplos, cercanos, que nos indican que el siglo XXI, en algunos ámbitos de nuestra vida, sí existe.

Cuando comparamos y miramos a la economía, no podemos por menor de exclamar ¿Dónde están los cambios? ¿Para qué nos sirve realmente el ingente esfuerzo que, al parecer, se invierte en su estudio? Todo parece envuelto en un círculo permanente que arranca debatiendo que quería decir, hace siglos, tal o cual pensador. Se repiten una y otra vez las mismas fórmulas que invariablemente contienen la promesa de comportar lo mejor para todos. Pero los peatones de la economía no podemos percibir nada de todo eso: La desigualdad aumenta, el empleo es de peor calidad y el acceso de los jóvenes a algunos bienes simplemente es imposible.

La medicina es una ciencia, la economía se postula como tal, pero se hace más que evidente la sospecha de que en lugar de estar regidos por criterios basados en el conocimiento, lo estamos por simples opiniones. Opiniones que no cambian, tan inmutables como su propósito, que todo lo que se haga finalmente, proteja la riqueza (los activos de los propietarios) sin importar demasiado (o solo cosméticamente) que ocurre con el resto. La economía no cambia porque sigue basándose en opiniones generadas en el siglo XVIII y XIX, y lo hace sin ningún rubor, porque no solo son opiniones interesantes sino absolutamente interesadas.

Marià Moreno

Peatón de la Economía (7)

¿Qué comparte la economía?

Cuando uno tiene la fortuna de poder escuchar a un reputado científico como es el Dr. Francesc Colom, lo que oye es que los profesionales de la salud llevan mucho tiempo compartiendo su conocimiento, dado que les resulta evidente que la única forma de hacer progresar las ciencias médicas es ponerlo en común, o en otras palabras, la única forma de cumplir hoy su alta misión de preservar y mejorar nuestras vidas requiere de un intercambio y colaboración masivos.

Observo la misma predisposición en los profesionales de la educación con los que comparto proyectos. Sienten la misma pasión por poner en común todo aquello que hacen, sin la menor reserva, quizás por eso estamos ya viviendo una revolución educativa que no tiene precedentes.

Girar la vista hacia la economía ofrece un panorama bien distinto, la economía no comparte, la economía compite. Alguien, hace ya largo tiempo, manifestó su opinión de que para lograr que todos alcanzáramos mayor bienestar, era necesario poner en marcha una gigantesca competición donde solo los mejores pudieran sobrevivir, ganando así el derecho a suministrar bienes y servicios a la población, entre el aplauso y satisfacción general. El resultado es lo que vivimos. Una absoluta competencia a todos los niveles, entre áreas geográficas, entre sus naciones, entre sus regiones, entre sus poblaciones y desde luego, también entre sus barrios. Una competencia feroz que está a punto de hacer que ni siquiera podamos acordar algo tan vital como nuestra acción conjunta para salvar al planeta.

Es realmente una curiosa paradoja que todos debamos sufrir el estrés de una competición indefinida, a todos los niveles y que pone en riesgo nuestra propia existencia, a cambio de obtener ¿Unas condiciones de vida aceptables?

Es el momento de manifestar otras opiniones, que reemplacen a las más que viejas imperantes. Opiniones que nos ayuden a entender que la cooperación es la clave de nuestro futuro. En ese camino convendrá no dejarse confundir por astutos apellidos, como puede ser "colaborativo", que a menudo no esconden más que lo que siempre fue un sueño del poder: la auto explotación libremente elegida, otra enorme paradoja.

Marià Moreno

Peatón de la Economía (8)

La mejora económica ¿Es esto?

Quizás sea propio de la condición de "Peatón de la Economía", el hecho de no poder apreciar las grandes bondades que la mejora económica está comportando. Al cabo como peatón circula a ras de suelo, sin información privilegiada ni más capacidad de observar lo que directamente ve.

Las grandes cifras, y singularmente dos, el crecimiento del PIB y la reducción del paro nos dicen que "todo va bien", y si alguna otra se cruza, como la del aumento de la desigualdad, lo que no se cansa de recordarnos *Intermón Oxfam*, con no hacerle caso es suficiente, como, por ejemplo, tampoco hay que hacer caso a la desigualdad salarial entre hombres y mujeres.

El peatón de la economía no es capaz de ver lo que las grandes cifras le anuncian, quizás sea porque tiene un hijo (o una hija) o un sobrino o el de un amigo, que cerca de los 30 años tiene que juntar dos empleos para lograr un mal sueldo, los dos son temporales y uno es "en blanco" y el otro no tanto. Día sí, día también, le dicen que su pensión va a ser más baja, ni siquiera le dicen cuánto, pero más baja seguro. Afortunadamente ahí están los planes privados de pensiones para ayudarle, que sí no. Y si se le ocurre vivir en Barcelona, ha visto como los alquileres han subido atléticamente, mientras su sueldo lo ha hecho digamos que de forma mucho más pasiva, si es que se ha movido algo. No sabe cómo va a afrontar la próxima renovación del contrato.

Sí, todo va bien. Los ricos lo son más que nunca, mientras los transeúntes de tanta bondad económica ven como sus hijos no están "encarrilados", (tampoco los que nunca descarrilaron). Teme que su pensión, de tanto empequeñecerla de antemano, casi no exista y una cosa de cada día como es el alquiler no es que vuele alto, es que lo hace como si ni el techo del mismo cielo lo pudiera parar.

Esto es lo que ve y vive un peatón de la economía, pero sabe que al menos camina. Detrás de él están los que simplemente se arrastran, pero de esos tampoco, como de la brecha salarial entre géneros, hay que ocuparse demasiado. Ya lo hacen algunas ONG y Asociaciones como la ejemplar *Caritas*, y también es conocido que cuando la *Iglesia* clama en favor de los "últimos" como le gusta decir al *Papa Francisco*, ciertamente no deja de ponerse un tanto pesada con el tema.

Marià Moreno